

Garzon, fot., Granada.

SACRISTÍA DE LA CARTUJA DE GRANADA

La celebrada sacristía de esta Cartuja, templo del que queda hecha mención al describir otra lámina, está á la izquierda del altar mayor, y al penetrar en ella, no puede el visitante reprimir un movimiento de grata sorpresa y admiración; tanto es lo que sorprende aquel derroche de peregrina ornamentación barroca, que en variados planos se retuerce y agita en múltiples sentidos por pilastras delicadamente esculpidas, muros y bóvedas, iluminado todo por una luz suave y misteriosa que añade nuevo encanto á aquel recinto. Jaspes de Lanjarón y ricos mármoles constituyen el revestimiento de esta singular sa-

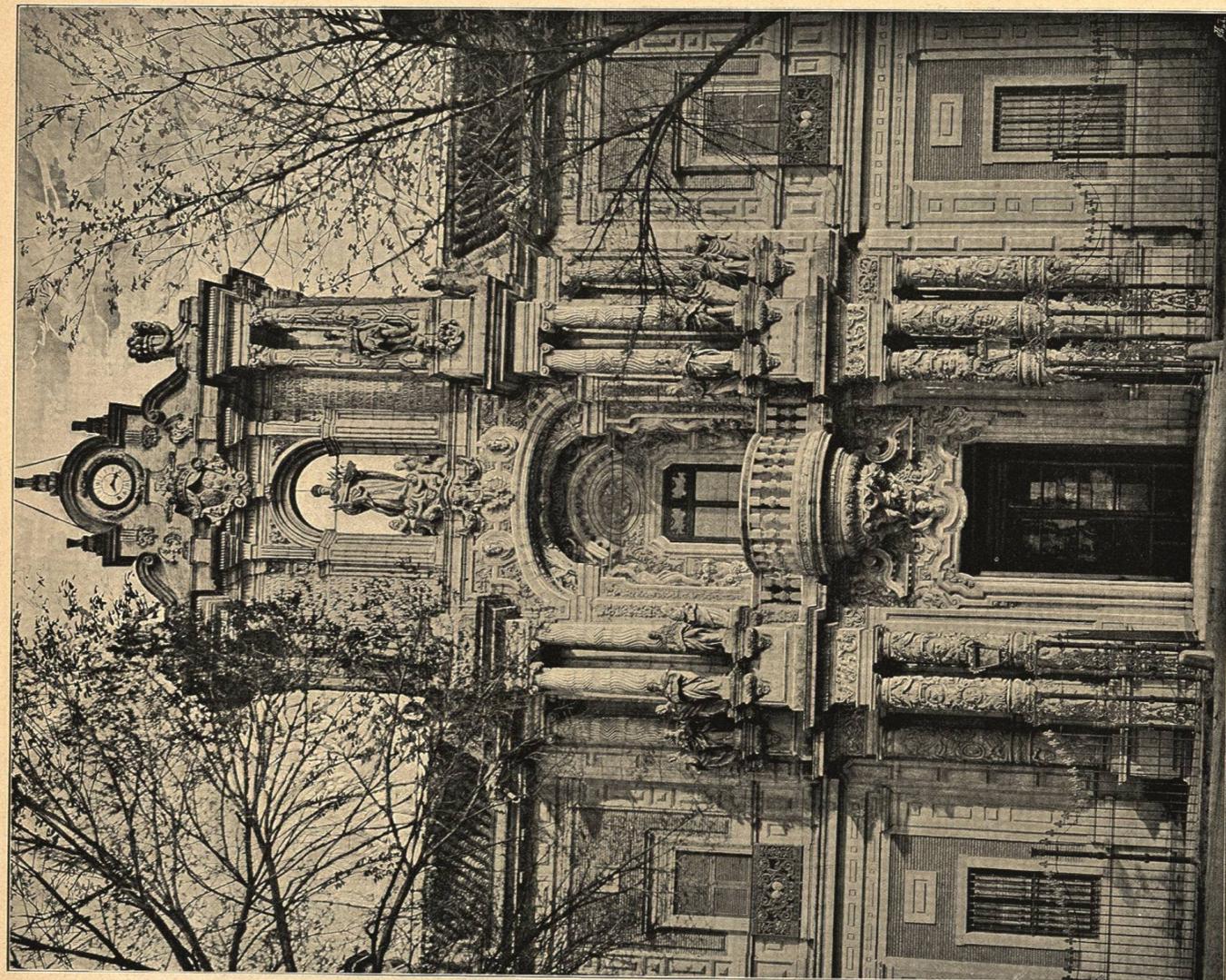
crístia, que apenas cede á otra alguna en riqueza de elegantes adornos. En el frente aparece un retablo, también de mármol con una estatua de San Bruno, fundador de la orden de los cartujos. Las puertas de esta sacristía, las de las alhacenas y las cajoneras que se extienden entre las pilastras laterales están chapadas de caoba, palo santo, ébano, concha, marfil y plata, causando admiración por lo prolijo de su esmeradísima labor; basta decir que Fr. José Manuel Vázquez invirtió en ella treinta y cuatro años, ó sea de 1730 á 1764. Labróse esta sacristía por Luis de Arévalo y duró su obra desde 1727 hasta 1764.



INDIVIDUO DEL BATALLÓN DISCIPLINARIO DE FILIPINAS

La reciente insurrección de alguna fuerza del batallón disciplinario filipino en la isla de Mindanao, insurrección brevemente sofocada, ha dado cierta notoriedad á los individuos que componen dicha fuerza armada. Como se echará de ver por el que se representa en esta fotografía, los soldados del citado batallón pertenecen principalmente á la raza indígena, y van uniformados de ligero lienzo blanco, cubiertos con el «salocot» ó sombrero cónico de rípa, del cual se hace uso en todo el extremo Oriente para preservar la cabeza de los ardorosos rayos del sol y completamente descalzos, pues sus pies fuertemente enca-

llecidos son insensibles á las piedras y resistentes á las espinas; verdad es que en todos los pueblos filipinos, y especialmente entre la gente del campo, de la que por lo general proceden esos penados, el calzado es cosa desconocida. Aunque á primera vista parece que esos hombres son flacos é indolentes, de rostro sin expresión y de actitudes parsimoniosas, en llegando la ocasión tienen extraordinaria resistencia, rara actividad su mirada se anima convirtiéndose de apagada en centelleante, y aguantan impertérritos los más intensos calores y las lluvias más torrenciales.



PORTADA PRINCIPAL DEL PALACIO DE SAN TELMO EN SEVILLA

Este edificio, hoy propiedad de los Duques de Montpensier, fué fundado á fines del siglo XVII por la universidad de comerciantes de Sevilla con objeto de establecer en él un colegio naval. Créese que fué el arquitecto Antonio Rodríguez el que comenzó la obra. En 1734 estaba concluida la parte principal y casi toda la fachada dirigida por los Figueroa, padre, hijo y nieto, y terminó la construcción en 1796. La portada, aunque churrigueresca, no lo es tanto como las de otros edificios en que se observó el mismo estilo, y no deja de ser graciosa y elegante, en especial los cuerpos segundo y tercero: los sostenes y sus enta-

blamentos pertenecen más bien al género plateresco, y por lo tanto no carecen de gusto; las estatuas están oportunamente colocadas, en especial la del santo titular que aparece dominando en lo alto. Hay armonía y uniformidad en el conjunto que es del más agradable efecto, y sus esculturas, consistentes en follajes, trofeos, naves y otros adornos están ejecutadas con bastante acierto. El inteligente podrá hallar motivos de censura en esta obra de arte, mas al profano siempre le causará grata impresión, y en suma este palacio constituye uno de los edificios de que con razón se envaneece la hermosa capital de Andalucía.



RESTOS DEL TEATRO ROMANO DE SAGUNTO

Hállanse situadas estas imponentes ruinas en un recodo que forma un cerro en cuya cumbre está el castillo. La obra es de sillares desiguales en longitud, y pequeños con relación á las dimensiones de tan colosal fábrica. No están pulimentados ni labrados á escuadra, sino desbastados solamente con la piqueta, presentando en los paramentos exteriores la superficie menos tosca. El amplio hemicírculo contiene gradas concéntricas que formando majestuosa escalinata, suben hasta las galerías superiores del pórtico: faltan en ellas las losas labradas de los asientos; pero ha quedado señalada en la piedra viva del monte la uniforme gradería sobre la cual se apiñaba el pueblo ansioso de las emociones de la escena. El proscenio tiene 28 palmos de ancho y se supone que estuvo cubierto

de tablas, pues no se descubre vestigio alguno de bóveda. La altura interior del pórtico era de 14 palmos y la anchura de más de 16. En este pórtico se hallan las puertas para entrar en la gradería que probablemente serían ocho. Debajo del pórtico superior hay otro más angosto, cuyos vomitorios iban á desembocar en la montaña. El monumento mide 102 metros de extensión, y como en ningún punto se ven restos de estatuas, inscripciones, bajos relieves, estatuas, frisos ó cornisas, no es posible conjeturar el orden arquitectónico á que pertenecía ni la época en que se construyó, aunque reputados arqueólogos suponen con bastante fundamento que debe datar de las postrimerias de la república ó principios del imperio romano.